

por Sergio A. Pujol

había mostrado sus virtu-

Sergio A. Pujol

PAULA SHOCRÓN

LA VOZ QUE TE LLEVA
(Blue Art Records)



Dice ser la hija musical de Thelonious Monk y es rosarina. Y ambos datos van unidos. El primer trabajo de Paula Shocrón

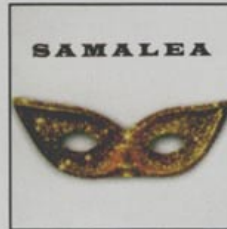
—veinticinco años—

prueba, más allá del momento proteico por el que pasa el jazz argentino, la influencia notable de Monk en los nuevos músicos y la fertilidad del campo cultural rosarino. Son cosas sabidas (ahí está el relevante Francisco LoVuolo, del mismo ámbito y tan veinteañero como Paula), pero el piano de Shocrón las rubrica y profundiza. Sin temerle al debut solista —reconoce sentirse muy a gusto en su diálogo con el instrumento—, su interpretación combina composiciones de su ídolo (*Monk's Mood*, *Off Minor* y *Evidence*) con cinco piezas originales, en general marcadas por el lenguaje del jazz contemporáneo y la técnica de la música académica. La precisión del *ostinato*, los detalles dinámicos y el desarrollo temático de *El golpe* revelan una filiación *culta* o clásica, recurso que si bien es bastante habitual en los músicos de jazz de hoy en día, en Shocrón está más al descubierto, es su marca en el orillo. De las piezas de Monk, tal vez *Monk's Mood* sea la que la rosarina aborda con mayor audacia, extendiéndola con imaginación y fidelidad al mismo tiempo. También se atreve a multiplicar la “línea monkiana” para armar con ella distintos momentos de tensión y distensión. Su ejecución es impecable, en la medida que entendamos este adjetivo como un elogio.

S. A. P.

FERNANDO SAMALEA

ALVEAR. UNA NOCHE EN BUENOS AIRES
(Mor Discos)



“Hasta Broadway no paramos”, anuncia entusiasmado Fernando Samalea apenas finaliza uno de los temas más

delicados de *Alvear*, su nuevo disco en vivo registrado en la sala de la calle Corrientes. Y es que entre los juegos de falso glamour —con la elegante producción de fotos *Película dorada* incluida— y esas melodías que riegan de nostalgia porteña a un repertorio sofisticado, el baterista de Rosal deja constancia del poder de su música en vivo. Bajo el aura de Piazzolla, se hace cargo de guiar con su bandoneón a la pequeña orquesta de “estrellas invitadas” que lo acompaña con sutileza y virtuosismo, para así crear una variedad de climas capaces de despertar diferentes emociones con igual grado de intensidad. Al híbrido de tango y jazz instrumental se les suman las voces de sus autores: *Camino Real*, de Hilda Lizarazu, y *No soy un extraño* y *Anhedonia*, de Charly García. Sin escapar de los aires europeos en los que fue concebida la mayoría de los temas, *Alvear* entrecruza la melancolía y la emoción de un rencuentro entre amigos en una noche de Buenos Aires.

Nicolás Blanco Rodríguez